

NOTA EDITORIAL**Perspectiva epistémica para la criticidad de los procesos investigativos.****Epistemic perspective for the criticality of investigative processes.****DOI:** <https://doi.org/10.61154/metanoia.v11i2.4121>Josía Jeseff Isea Argüelles¹¹**E-mail:** ui.josiaia82@uniandes.edu.ec **Afiliación:** Universidad Regional Autónoma de los Andes. Ibarra, Imbabura, Ecuador. **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-8921-6446>

Desde la investigación científica, especialmente en las ciencias sociales y humanas, la perspectiva epistémica constituye un eje fundamental para garantizar la rigurosidad, coherencia y criticidad de los procesos investigativos. Esta perspectiva se refiere al conjunto de supuestos, creencias y enfoques teóricos que orientan la producción del conocimiento, incluyendo las concepciones sobre la realidad, el sujeto cognoscente, el objeto de estudio y los métodos válidos para alcanzar la verdad o una comprensión significativa del fenómeno investigado.

Asumir una perspectiva epistémica consciente no es simplemente un ejercicio de estilo o formalidad académica; es, en esencia, un posicionamiento ético, político y metodológico que incide directamente en la forma en que se construye, interpreta y aplica el conocimiento. En efecto, todo proceso de investigación, por más técnico que parezca, está atravesado por decisiones epistemológicas, muchas veces implícitas, que condicionan lo que se considera problemático, observable, relevante o explicativo. Ignorar esta dimensión equivale a naturalizar supuestos que pueden reproducir sesgos, jerarquías de saber o enfoques reduccionistas.

La criticidad en la investigación se refiere a la capacidad del investigador para cuestionar, problematizar, analizar de forma profunda y reflexiva los objetos de estudio y los propios marcos teóricos y metodológicos que utiliza. En este sentido, una perspectiva epistémica sólida promueve una postura crítica que permite identificar las limitaciones de los enfoques dominantes, visibilizar saberes subalternos o marginalizados, y abrir espacios para la innovación metodológica y la pluralidad teórica.

La conciencia epistemológica fortalece la transparencia del proceso investigativo. Un investigador que declara y justifica su marco epistemológico está en mejores condiciones de comunicar sus hallazgos, ser evaluado con criterios adecuados y dialogar con otras corrientes de pensamiento. Esto es particularmente valioso en entornos académicos y científicos donde la transdisciplinariedad y el diálogo de saberes cobran cada vez más importancia.

Asimismo, permite visibilizar los límites del conocimiento producido, lo cual es un componente crucial de la honestidad intelectual y del compromiso con una ciencia crítica, abierta y transformadora.

En el ámbito de la formación investigativa, incorporar la perspectiva epistémica en la enseñanza no solo fomenta mejores prácticas académicas, sino que cultiva en los estudiantes una actitud reflexiva frente al conocimiento. En lugar de ver la ciencia como una acumulación de datos o técnicas, se promueve una comprensión integral que reconoce los supuestos subyacentes, las tensiones teóricas y las implicaciones éticas del quehacer investigativo.

Es así que, la perspectiva epistémica no es un accesorio del proceso investigativo, sino su fundamento crítico. Desde ella el investigador puede tomar distancia de las certezas automáticas, interrogar sus propias herramientas cognitivas y metodológicas, y producir conocimiento situado, relevante y transformador.

Por ello, la formación y el ejercicio de la investigación deben incorporar de manera explícita la reflexión epistemológica como una práctica constante que garantice no solo la calidad académica, sino también la pertinencia social y ética de las investigaciones desarrolladas.

©2025 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)